

LA SONRISA DE UN PAYASO

LOCURAS AMERICANAS

LORENA DELGADO, 03/08/10, BOGOTA, COLOMBIA

A JUGAR Y A LA ALEGRÍA

Con el color rosa de la princesa, recreas el aroma de los miles de acontecimientos milenarios de una condena Maldita, por una sociedad mutante de espeluznantes contrabandistas de sueños inmemorables y relaciones sagradas que conducen a una participación activa de personajes inmemorables que delucen un género narrativo especial de sensaciones curativas del alma y concentración de la salud humanística mundial.

El color de la princesa se basaba en la experiencia de ella, sus experiencias se basaban en sucesos de dolor, su dolor venía de años lejanos en su niñez, cuando le decían que solo los hombres es decir, los príncipes podían alcanzar el trono, ella nunca tendría oportunidad y si al cumplir los 18 años no sucedía algo especial, sería condenada a muerte por ser la única mujer en una familia de reyes hombres.

Pensando en su posicionamiento, se olvidó de su persona amada a quien era su idónea, creyendo en miles de pasiones insensibles y porcelánicas dañinas para su formación. Estos míticos pensamientos frustraron su condición electa y su posible y variable comunicación afectiva pensando en un poder común y raciocinios locos que en aquella juventud no permitieron renacer pero que ahora son reliquias de saber.

Pero el destino conspiró para demostrar que en asuntos de hombres nada está escrito, que el designio de los dioses es variable y que el poder a veces puede ir al más apto al que a veces sabe hacer las cosas correctamente en este caso sería a nuestra princesa, por esta razón murieron los que habían que morir, 2 hermanos se mataron entre ellos y uno más fue envenenado por una amante humillada, el reinado de la princesa fue la marca de la paz y la justicia como un emblema de la vida cotidiana.